

Caminamos

DELEGACIÓN DIOCESANA DE ENSEÑANZA
Arzobispado de Valladolid

Número 67

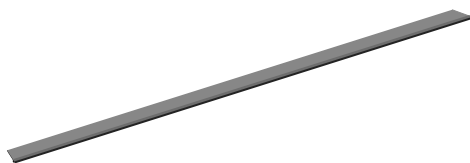
Diciembre, 2012



*De luz nueva se viste la tierra,
porque el Sol que del cielo ha venido
en el seno feliz de la Virgen
de su carne se ha revestido.*

(Himno de Laudes del tiempo de Adviento)

¡FELIZ NAVIDAD!



Próxima cita para profesores de Religión
Retiro diocesano de Adviento, en clima de silencio

D. Miguel Ángel Arribas

Director espiritual. San Dámaso. Madrid

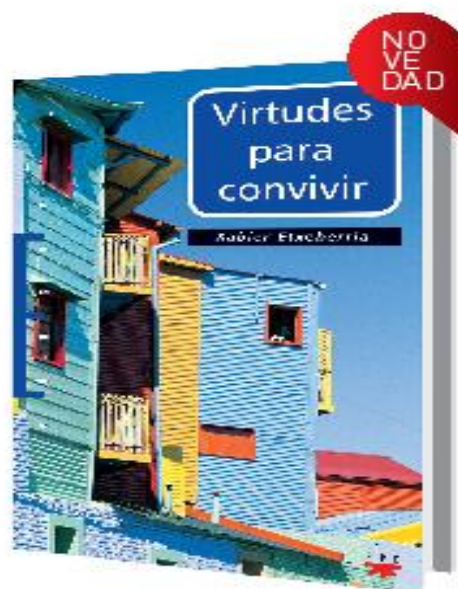
El día 15 de diciembre

16,30 a 20,30

Parroquia "El Salvador"



**VIRTUDES PARA
CONVIVIR**



XABIER ETXEBERRIA

166 pp., 12 €

Un libro dirigido a todas las personas interesadas en la ética y profesionales involucrados en el proceso educativo (profesores, tutores, agentes de pastoral, directores, etc.).

El autor, profesor emérito de la Universidad de Deusto, en la que ha sido catedrático de Ética y director del Centro de Ética aplicada, aborda en este libro la llamada ética cívica a través de un acercamiento menos común e incluso discutido: el de las virtudes. Es muy fecundo explorar sus potencialidades, que son muchas, a fin de que alienten y orienten los comportamientos de los ciudadanos.

CONTACTO

TLF.: 91 428 65 90 / FAX: 91 428 65 91
/ MAIL: buzonppc@ppc-editorial.com

www.ppc-editorial.com



Edita: Delegación Diocesana de Enseñanza
ensenanza@archivalladolid.org
C/ San Juan de Dios, 5
Teléfono: 983. 217. 927
47003 Valladolid
www.archivalladolid.org

Todos somos responsables de una buena formación: padres, profesores, parroquias, periodistas, publicistas, políticos...

Nuestra labor docente es fundamental para la vida de nuestros alumnos. Un traspies puede llegar a hacerles mucho daño, y un acierto marcar un punto de inflexión positivo en su rumbo. Nuestra tarea requiere de una gran responsabilidad pero, sobre todo, de mucho amor. Sólo por amor podremos ser capaces de atender pacientemente sus "locuras" de adolescentes. Sólo con amor podremos dar el toque de humor imprescindible en todo proceso educativo. Sólo viendo en ellos el reflejo de Dios seguiremos adelante con mucha ilusión.

Cuando comienza el curso una ve en sus caritas y en sus miradas las ansias de conocer mejor su mundo y dar un sentido a su vida. Aunque no sean conscientes de ello, sé que ansían encontrar el camino a la felicidad.

El gran problema lo encontramos a la hora de escoger ese camino. Nuestros pobres chicos están siendo bombardeados con multitud de propaganda en series de televisión, anuncios, revistas, canciones, Internet, que va en contra su felicidad, al contrario de lo que pueda parecer. ¿Qué mundo les estamos ofreciendo? ¿Qué estamos haciendo con sus vidas?

Ellos no son peores que las generaciones pasadas, tienen los mismos problemas, las mismas inquietudes, los mismos deseos de amar que tuvimos cualquiera de nosotros a su edad. Pero ¿Les estamos ayudando a encontrar la auténtica felicidad?

Encuentro un problema de base en toda esta búsqueda y es la ausencia de valores. No considero que ellos sean los responsables de esa falta de valores que, por llamarlos tradicionales, muchos los ven como algo negativo. Los auténticos responsables somos los mayores.

Debemos mostrarles con claridad que el camino del esfuerzo lleva a la satisfacción por la superación conseguida.

Debemos hacerles entender que el respeto a todos los que les rodean es el eje básico y fundamental de toda relación. Y que la existencia de una autoridad, que está por encima de ellos, no es sinónimo de frustración ni limitación de sus libertades, si no de guía en el camino de su formación personal.

La libertad, valor que se ensalza por encima de todos ahora mismo, no existe si no tenemos una formación personal, vivencial y académica que nos enseñe a discernir, a saber elegir. Porque ahora, somos libres de escoger lo que queramos, ¡sí!, pero no de hacer que eso que escogemos sea bueno. El control de los impulsos, de los instintos, no supone ninguna frustración, aunque muchos pensadores quieran convencernos de lo contrario. El autocontrol y la disciplina, nos concede una libertad interior que nadie podrá robarnos.

Y todo eso sólo se consigue con una buena formación en la que todos debemos estar implicados, alumnos, padres, profesores, parroquias, periodistas, publicistas, políticos... en resumen: toda la sociedad.

Y sólo con esa buena formación, nuestros chicos y chicas, nuestro futuro más inmediato que son ellos, encontrarán la felicidad. Por que, ya nos lo dijo Jesucristo: "La verdad os hará libres"

Nines, profesora de Religión en el IES Juan de Juni.



Convivencia de profesores de Religión; de izquierda a derecha: Jesús, Nines, Rosalina, Julia, Sofía, Jessica, Rosa, Carmen, Yolanda, M^a Jesús y Carmen

**CONGRESO DE PROFESORES DE RELIGION.
CIUDAD RODRIGO
19 Y 20 DE OCTUBRE**

Por Ana Amo, profesora de religión del IES

Río Duero



El Congreso se desarrolló durante dos días intensos cargados de talleres y cuatro ponencias de alto nivel.

Empezamos nada más llegar, después de un viaje de horas y las bienvenidas de autoridades eclesiásticas y civiles.

La ponencia marco fue a cargo del Obispo anfitrión de Ciudad Rodrigo, D. Raúl Berzosa, que nos habló con vehemencia de “**Dios en el atrio de los gentiles**”. Al día siguiente, además, tocó la guitarra y el piano junto a Migueli, sobre el escenario del Teatro Nuevo de Ciudad Rodrigo. Es decir, hubo variedad y diversidad.

En las comidas y cenas “los profes”, intercambiábamos nuestras opiniones sobre quién nos había gustado más. Comentábamos nuestras experiencias de campo y contrastábamos diversos métodos de pedagogía en el aula, las experiencias de nuestros centros educativos y, por supuesto, de nuestras respectivas ciudades.

El intercambio de ideas y vivencias era enriquecedor. Es cuando se comprende “lo del Cuerpo Místico de la Iglesia”. La soledad del día a día, toreando en el ruedo (sí se me permite la expresión), es dura, pareciera que no existieran más PROFES DE RELIGION que el que se mira en el espejo. He de decir que mis compañeros de secundaria me comprenderán mejor que los de primaria, aunque también alguno de ellos también se sentirá identificado con lo que digo. En el Congreso vimos multitud de profesionales como tú. Éramos unos 350 congresistas.

Saboreamos nuestro trabajo tanto callejeando por la ciudad que nos acogió, escuchando las palabras de los ponentes, como en la visita nocturna teatralizada en la Santa Catedral, con bustos parlantes cómicos, duendes en el claustro, o jorobados en el coro de madera. Y ello porque teníamos cultura religiosa, tan escasa en nuestros días... Y reconocíamos la iconografía del pórtico del perdón y su valor religioso, arquitectónico, artístico, literario, histórico... etc.

Varios profesores comentábamos, en la noche, como Nicodemo, entre los cipreses enormes y centenarios del claustro, que “en esos instantes nos gustaría trasladar por arte de magia a los alumnos, para que usaran los cinco sentidos que les ha dado Dios para palpar y apreciar el momento y el entorno”.

Comenzamos el sábado cansados, después de trasnochar... pero todos, -quizás menos alguno? estábamos en nuestra Eucaristía de vuelta en la Catedral, a primera hora de la mañana.

Los talleres de la tarde del sábado fueron visiblemente prácticos y aprovechables para el aula. El final del Congreso fue lúdico y relajante con el Mimo de Siro López, siempre tan agudo, sin palabras, y la palabra, hecha música de Migueli. También profesores voluntarios llenaron el escenario con su coreografía aprendida en el taller.

En fin, después del esfuerzo y el cansancio..., llega el reposo merecido. Acabe el Congreso en mi casa, la tarde-noche, y cenando un plato de palometa con paté de la tierra, regalo del equipo organizador del Congreso que me supo a gloria bendita. ¡AMEN!



D. Ricardo entregó la **MISSIO CANÓNICA**, el día 14 de noviembre, a 115 Profesores de Religión de la diócesis de Valladolid.

Con este documento, el Obispo envía a los profesores de Religión a la Escuela, en nombre de la Iglesia, a hacer presente y operante a Jesucristo y su Evangelio. D. Ricardo agradeció la tarea compleja que realiza el profesor de Religión y animó para que las clases de religión mantengan la índole católica, originaria y clara del mensaje evangélico y sean transmitidas, a los alumnos, con la transparencia que requieren los contenidos en la promoción de lo bello, lo verdadero, lo bueno.

Vídeo: [D. Ricardo entregó missio a los profesores de religión de la Escuela pública 14-11-2012](#)

Fotografías:

<http://www.flickr.com/photos/archivalladolid/set/72157632061594935/>

EL AÑO DE LA FE, ¿PARA QUÉ? ¿QUÉ NOS PIDE A LOS DOCENTES CRISTIANOS?

Benedicto XVI, comienza así su Carta Apostólica: “Porta fidei”, con la que se convoca el año de la fe:

«La puerta de la fe» (cf. Hch 14, 27), que introduce en la vida de comunión con Dios y permite la entrada en su Iglesia, está siempre abierta para nosotros. Se cruza ese umbral cuando la Palabra de Dios se anuncia y el corazón se deja plasmar por la gracia que transforma. Atravesar esa puerta supone emprender un camino que dura toda la vida. Éste empieza con el bautismo (cf. Rm 6, 4), con el que podemos llamar a Dios con el nombre de Padre, y se concluye con el paso de la muerte a la vida eterna, fruto de la resurrección del Señor Jesús que, con el don del Espíritu Santo, ha querido unir en su misma gloria a cuantos creen en él (cf. Jn 17, 22). Profesar la fe en la Trinidad –Padre, Hijo y Espíritu Santo– equivale a creer en un solo Dios que es Amor (cf. 1 Jn 4, 8): el Padre, que en la plenitud de los tiempos envió a su Hijo para nuestra salvación; Jesucristo, que en el misterio de su muerte y resurrección redimió al mundo; el Espíritu Santo, que guía a la Iglesia a través de los siglos en la espera del retorno glorioso del Señor (Porta fidei 1).

Y nosotros, cristianos que estamos empeñados en el camino de la educación de nuestros hijos, de nuestros alumnos, percibimos la llamada de implicarnos, de comprometernos eclesialmente, “en favor de una nueva evangelización para redescubrir la alegría de creer y volver a encontrar el entusiasmo de comunicar la fe,... que crece cuando se vive como experiencia de un amor que se recibe y comunica como experiencia de gracia y gozo” (Porta fidei 7)

¿Cómo hacer realidad este compromiso de la “nueva evangelización?” Desde la fidelidad a nuestra condición de creyentes en Jesús, el Señor, que estamos llamados a realizar en el desarrollo diario de la andadura de nuestras vidas, ofrezco estas aportaciones, para nuestra vida personal y para transmitir en nuestra tarea de evangelizadores::

✚ **Asumir y comunicar** que la **fe es vida**. Una relación personal que nos lleve, que lleve a hacer realidad el deseo de san Pablo: “No vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí” (Gal.2,20).

¡Una ocasión privilegiada para vivir personalmente y transmitir nuestra condición y exigencias de bautizados, que nos ayuden y que ayuden a nuestros alumnos a “**progresar adecuadamente**”,



y no solo con el cumplimiento de unas “actividades concretas” sino con el **vivir** la vida concreta, con sencilla apertura de corazón, vivida con generosidad poniendo un sello humano, **lo más humano posible** en todas las acciones de nuestra existencia. Y hacerlo siguiendo a Jesús, el Mesías, “el ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó por la vida haciendo el bien y curando a todos los sojuzgados por el diablo, porque Dios estaba con él” (Hc.10.38). **¿Qué nos dice para nuestra vida y para nuestro compromiso docente?**

Porque no podemos olvidar que muchas personas en nuestro cultural, aún no reconociendo en ellos el don de la fe, buscan con sinceridad el sentido último y la verdad definitiva de su existencia. Y eso constituye, recuerda Benedicto XVI un auténtico “preámbulo de la fe”, que lleva a las personas al “misterio de Dios”.

✚ Vivir personalmente y transmitir la **dimensión comunitaria** (de la vida humana y del compromiso cristiano). Nuestra experiencia, nuestro compromiso docente ha de testimoniar que no vivimos la vida, que no vivimos la fe “por libre”, sino en comunidad.

✚ Y finalmente subrayar que **la fe es vida**, se desarrolla en la vida, ¡y eso no se puede improvisar o reducir sólo a unos “actos” concretos. Este año de la fe debe llevarnos, (y eso es lo que hemos de transmitir), a un planteamiento serio de nuestra vida, personal y comunitaria, a través de **procesos** que ayuden a un **crecimiento** personal y comunitario.

Concluyo con esto dos interrogantes que alguien ha planteado: **como personas, ¿nos preocupa crecer en humanidad?; como creyentes ¿nos preocupa crecer espiritualmente?**

Jesús Visa Hernando